

Facultad Latinoamericana de
Ciencias Sociales

(FLACSO)

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR

EXTENSION CURSO DE AMAZONIA

Maestría en Políticas Sociales

**La Construcción de Representaciones Sociales
de los Jóvenes de Manta Alrededor
de su Ciudad**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

MAGISTER

PRESENTA:

Ronald Leonardo Intriago

MAYO DEL 2007

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES**

(FLACSO)

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR

EXTENSIÓN CURSO DE AMAZONÍA

MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES

**LA CONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS JÓVENES DE MANTA
ALREDEDOR DE SU CIUDAD**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAGISTER PRESENTA:**

RONALD LEONARDO INTRIAGO

MAYO DEL 2007

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES**

(FLACSO)

SEDE ACADÉMICA DE ECUADOR

EXTENSIÓN CURSO DE AMAZONÍA

MAESTRÍA EN POLÍTICAS SOCIALES

**LA CONSTRUCCIÓN DE REPRESENTACIONES
SOCIALES DE LOS JÓVENES DE MANTA ALREDEDOR
DE SU CIUDAD**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGISTER
PRESENTA**

RONALD LEONARDO INTRIAGO

DIRECTORA DE TESIS:

TATIANA HIDROVO QUIÑÓNEZ

MANTA, MAYO 2007

A mi esposa, Nelly; gracias por su fortaleza. A mi padre, Hugo, que sobre la historia reciente de Manta conoce bastante. Y a mi madre, Horalia, de quien aprendí a ser tolerante.

ÍNDICE GENERAL

Dedicatoria	2
Resumen	4
Introducción	6
Primer capítulo	
1.1. Consideraciones teóricas	19
1.1.1. Una aproximación al concepto de juventud	19
1.1.2. Un acercamiento al concepto de ciudad	22
1.1.3. Los espacios públicos	27
1.1.4. Las representaciones sociales	29
Segundo capítulo	
2.1. Punto de partida	38
2.1.1. Descripción de la ciudad	38
2.1.2. Un poco de historia	44
2.2.3. Manta y sus espacios públicos	46
2.2.4. La regeneración Urbana	51
2.2.5. La población desplazada	53
Tercer capítulo	
3.1. Las Representaciones de los jóvenes	54
3.1.1. En torno a la ciudad	54
3.1.2. Representaciones sobre los espacios públicos	66
3.1.3. Espacios para estar, ocio y recreación	73
3.1.4. Un ícono de Manta	87
3.1.5. El color de la ciudad	89
Cuarto capítulo	
4.1. Otras representaciones	91
4.1.1. Espacios públicos e (in)seguridad	91
4.1.2. Ciudad e identidad	109
4.1.3. Pobreza y desigualdades sociales	116
4.1.4. En torno a la política	126
4.1.5. Sobre la economía en Manta	131
5. Conclusiones	136
Bibliografía	141
ANEXO (Abordaje metodológico)	145

RESUMEN

El planteamiento original de este trabajo se encuentra en el interés por explorar la opinión de diferentes jóvenes de Manta para saber lo que piensan de su ciudad. Son ellos, en este caso, los portadores del discurso y de opinión a quienes decidimos colocarlos en el centro para intentar develar la ciudad. Con la obtención de los resultados de un primer estudio exploratorio nos dimos cuenta de la pertinencia de abordar esta cuestión a partir del sujeto joven como productor de un tipo particular de opinión. Partimos de la hipótesis de que la juventud ve a la ciudad como un espacio donde confluyen muchos significados con los cuales construye sus opiniones y sus formas de participación pública. Para efecto de esta investigación, juega un papel importante la construcción de las representaciones sociales emitidas por ellos.

Este desplazamiento conceptual, *las representaciones de los jóvenes de Manta*, nos ha permitido recuperar la centralidad del sujeto en tanto productor de una realidad social. Es decir que los actores sociales (los jóvenes) participan dinámicamente en la producción de las realidades sociales y, en estos procesos de construcción de representaciones, entran en juego una serie de esquemas interpretativos que van a redundar sobre otras formas de nombrar a la ciudad, de representarla.

Nos hemos situado en una posición a partir de la cual los jóvenes de Manta han construido su manera de ver la ciudad, lo que no quiere decir que hayan respondido de manera uniforme en tanto grupo social. El estudio nos ha hecho ver que las diferencias de clase y las relaciones de poder condicionan indefectiblemente las interpretaciones que tienen sobre su ciudad y hacen difícil que estas coexistan de manera armoniosa en el espacio social de la ciudad. Sin embargo, se vio que, a pesar de las diversidades que presentan los jóvenes en la manera de ver a su ciudad se pusieron en evidencia algunas similitudes que nos permiten pensarlas como constructo teórico.

¿Por qué precisamente los jóvenes? Es verdad que en el espacio público, los grupos sociales organizados formalmente, se hacen visibles y tienen posibilidad de materializar sus opiniones a partir de prácticas y discursos sociales. Pero hemos considerado que otros grupos sociales, no organizados están ahí también. El hecho que no estén organizados, y que no brillen en la

elaboración de opiniones, no descarta que estén en constante observación e interpretación de su ciudad. Están permanentemente construyendo opinión.

En esta tesis nos dimos cuenta que la experiencia social del joven juega un papel preponderante en relación al proceso de construcción de la opinión sobre la ciudad. Lamentablemente se lo ha invisibilizado. El estar situado en uno u otro espacio social, el hecho de que provengan de diferentes clases sociales, los espacios por los que transita, el capital cultural con el que cuenta, condiciona sus formas de percibir el mundo social, sus conocimientos y, por supuesto, sus formas de participación en el espacio público de la ciudad.

Con respecto a las clases sociales de los entrevistados hemos considerado que haya diferencia entre ellos con el fin de analizar sus respuestas, que varían dependiendo de la posición social que guardan en el espacio social. En qué sentido responden de una manera homogénea y en qué sentido no.

Nos interesaron, pues, las opiniones de los jóvenes porque dan sentido a los temas de su vida cotidiana y pueden prefigurar actitudes, movilizaciones e involucramiento por la actividad pública en un momento determinado. En una ciudad como Manta, donde poco se ha investigado desde el punto de vista sociológico, resulta importante este tipo de estudio.

La ciudad es el lugar en el que vivimos una mayoría creciente de personas. Continuamente, y de forma sutil, su diseño y forma de funcionar afecta, más de lo que comúnmente se piensa a nuestra actividad y percepción diaria. En este trabajo nos dimos cuenta que la ciudad no solo es un referente físico-espacial, sino un referente conceptual y vivencial.

Introducción

En este trabajo de investigación nos hemos propuesto indagar las representaciones que sobre su ciudad tienen los jóvenes de Manta, y está ubicado en la intersección de tres grandes temas: las representaciones sociales, los jóvenes de Manta y su ciudad.

En vista que el estudio de la ciudad cobra en la actualidad mayor importancia, es bueno analizarla desde diferentes puntos de vista. En efecto, cuando abordamos el tema de la ciudad, lo primero que se nos viene a la mente es su estructura física, su edificación. Sin embargo, en esta tesis veremos que la ciudad es, también, la comunidad humana, la forma de vida que desarrolla una población de cierta magnitud. El espacio edificado vendría a ser “el escenario en que la vida urbana tiene lugar” (Ramírez, 1998). Esto se debe a que “la ciudad no es solamente una construcción material o física, también es un espacio que alberga pensamientos, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos y formas del individuo que la habita, que nos testimonian sobre las identidades y culturas que conforman el apego a los lugares urbanos”.¹ Aunque una cosa es pensar en la ciudad tomando en cuenta los edificios, y otra, pensar en la vida urbana como tal. En definitiva, estructura física y vida humana son dos aspectos que siempre han ido de la mano.

La ciudad, así concebida, no es un simple escenario en el cual se desarrollan y localizan las relaciones sociales, sino que es el ámbito mismo de su realización. Es decir que la ciudad no debe ser vista como el lugar el cual la vida social se despliega, sino como el medio a través del cual las relaciones se producen y reproducen.

Los procesos sociales desarrollados en la última década han configurado la construcción de un nuevo pensamiento acerca de lo urbano. Dentro de este contexto, no solo ha variado el concepto de ciudad, sino también las herramientas para su comprensión y transformación. Para los propósitos de esta tesis se hace necesaria la construcción de un nuevo campo del conocimiento que parta de la complejidad y diversidad de todas aquellas personas que la componen para poder elaborar nuevas teorías y soluciones. En este orden de cosas la ciudad debe ser interpretada como un texto complejo, heterogéneo, pero sin llegar a la fragmentación (Silva, 2000).

¹ Guzmán, Carlos, citado en el SIISE: versión 2005.

Partimos de la premisa de que en la actualidad la cuestión urbana no solo constituye una categoría geográfica espacial, sino, ante todo, un territorio lleno de simbolismos. en constante construcción y expansión, que traspasa los límites de lo que tradicionalmente se ha considerado como ciudad. Vivimos en un momento histórico en que el espíritu ciudadano es y será la realidad dominante (Betancur, 1998). En efecto, si el que describe a la ciudad es un arquitecto. es natural que él la considere desde el punto de vista físico; si la describe un activista cultural, lógico sería esperar que la describa como un complejo de actividades humanas; si lo hace un historiador, solo esperaríamos una descripción apegada al pasado. En esta tesis nos ocuparemos más de lo cultural que de la arquitectura. más de la ciudad imaginada que de la ciudad real; pues, de acuerdo con Silva, “los ciudadanos se urbanizan sin necesidad de vivir en ciudades. O al menos, sin vivir en ciudades con límites precisos. centros históricos o comerciales reconocibles”.

Para efectos de este estudio, reconoceremos que la ciudad, más que un agregado de procesos particulares es una dimensión no solo cuantitativa de la vida social y cultural en general. sino que representa el escenario donde se desarrollan nuevos entramados de relaciones significativas, por medio de las cuales es posible construir la experiencia urbana (Nieto. et al. 1999). Además. la ciudad ya no es el conglomerado urbanístico y de pobladores. sino un alma. un lugar con vida. un cuerpo que puede sentir, que se mueve y que tiene corazón propio (Rodríguez. 2000).

La ciudad es. entonces. entendida aquí como una red de relaciones. es decir como un conjunto de espacios interconectados por relaciones que construyen los actores que la habitan y las instituciones que la organizan y ordenan (Reguillo. 1996). Desde esta perspectiva. Reguillo propone considerar a la ciudad como proceso, práctica y producto a la vez. donde se dan relaciones complejas de significado. espacio y acción. De aquí se desprende la noción de espacio urbano como el espacio que provee la ciudad donde los actores pueden actuar desde el lugar social que ocupan y con las competencias que poseen para producir o “reproducir los significados que las diferentes instituciones y grupos proponen sobre la vida en la ciudad “(Reguillo. op cit.)

Concordamos con la postura de Remedi, cuando dice que:

“Explorar la ciudad como discurso y como práctica social implica pensar la ciudad como un objeto multidimensional, escurridizo, problemático. En efecto, la ciudad existe en muchas formas. En parte es una realidad material, socialmente construida, que habitamos y con la que establecemos una relación y simbólica. Segundo, la ciudad es un conjunto de prácticas, estructuras e instituciones específicas que nos preceden y de la que somos producto y, que a la vez, reproducimos. Tercero, la ciudad también es una representación imaginaria, una construcción simbólico discursiva, producto de nuestra imaginación y, sobre todo, del lenguaje.”²

Por otro lado, reconocemos que en la actualidad, lo urbano no es solo una categoría geográfico-espacial, sino ante todo, un territorio simbólico en permanente construcción y expansión, que sobrepasa los límites físicos de lo que tradicionalmente se ha considerado como ciudad (Silva, 1998). Situándonos en la debida perspectiva, por primera vez en la historia se está desarrollando un urbanismo sin ciudad. “Pues los ciudadanos se urbanizan sin necesidad de vivir en ciudades. O al menos, sin vivir en ciudades con límites precisos, centros históricos o comerciales reconocibles y una distribución radial (el modelo de ciudad que ha imperado en Occidente durante la edad moderna)”.³

Pretender conocer la ciudad implica varias cuestiones relacionadas con la cultura urbana. “Hay que entender la ciudad como un espacio generado, pero también generador de estilos de vida” (Safa, 1993), y como una gran red de comunicación que interpela a los sujetos de diferentes maneras (Reguillo, 1995).

La ciudad es un espacio físico, un espacio social y un espacio histórico. González, menciona que hay que ver a las ciudades como centros neurálgicos de las inequidades del mercado, de las desigualdades del poder y de los desniveles culturales. La ciudad vendría a ser un territorio social e históricamente construido, pero que al mismo tiempo construye, propicia o impide, genera o limita la vida de sus habitantes.

² Remedi, Gustavo, Ciudad, paisaje, estado de ánimo, el problema de imaginar Montevideo. Anagrama, 1999, p. 34

³ Silva, Armando. Los imaginario Urbanos. Principios Teóricos y Metodológicos.

La ciudad es un espacio simbólico. un lugar donde se repliegan representaciones acerca de lo que es lo urbano y lo que debiera ser. En el plano de las interacciones sociales, una ciudad es la experiencia vital de quienes habitan en ella; y, cuando hablamos de experiencias vitales damos por sentado que el hecho de habitar un ámbito social urbano no puede ser experimentado de la misma manera por los distintos grupos sociales. La experiencia de vivir en una ciudad es diferente según las expectativas, frustraciones, logros, insatisfacciones que los grupos sociales consideran realizar o no en el ámbito de la ciudad. En este trabajo veremos que existe una multiplicidad de ciudades, que no dependen del número de habitantes que las habitan, sino del grupo de personas constituidos a partir de vivir en la ciudad una experiencia común (Gaggiotti, 2000).

La realidad social de las ciudades, como sostiene Castoriades es una totalidad que es y no es al mismo tiempo una. Por esta razón hay que reflexionar la ciudad desde lo complejo, y no brindar una sola respuesta ante los interrogantes que se plantean cuando se aborda la ciudad: “Es reconocer la dificultad, aceptar la complejidad, la incertidumbre y la necesidad de diversificar las posibilidades y las soluciones. Es principio necesario no solo en el plano individual, sino también en el colectivo”.⁴ El pensamiento complejo considera la sociedad como un proceso en continuo movimiento: “La ciudad es un fenómeno que se abre en muchas dimensiones y que actúa en múltiples interacciones tejidas por la realidad social e histórica. Ella debe ser pensada desde la perspectiva de la complejidad. {...} Presenta la paradoja de lo individual y múltiple, el tejido de eventos, acciones interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen el mundo urbano.”⁵

Platón consideraba a la ciudad como un organismo espiritual, y de allí que entre su constitución y la del hombre exista una semejanza; la misma que establece Villanueva cuando afirma: “Una ciudad debe poseer una cabeza como también centros nerviosos, debe poder respirar ampliamente y disponer en ese sentido de un sistema arterial adecuado, para que la sangre llegue a cada órgano y les dé vida.”⁶ La ciudad es, entonces, un organismo viviente y complejo, constituido por el equilibrio de los distintos elementos que forman un todo.

⁴ Castoriades, Cornelius Poder Política y Autonomía, en revista Ensayo y error, n. 1 Santa Fe de Bogotá, julio de 1999, p. 9

⁵ Rodríguez, Jahir, Ciudad educadora: una perspectiva desde la complejidad, Revista de cultura de la OEA, Colombia, agosto 2001, p. 12

⁶ Villanueva, Carlos Raúl, La Ciudad, Revista Punto, Universidad Central de Venezuela, Caracas, septiembre 1963, s/p.

En este sentido podemos ver cómo las distintas disciplinas que abordan las cuestiones urbanas han venido desarrollando teorías y métodos que ayudan a explicar y comprender, cada vez más, nuestro objeto de estudio; pero, ninguna por separado podrá mostrarlo, con absoluta certeza, en su complejidad. Un nuevo acercamiento a su estudio debe dar cuenta de multiplicidad de procesos. Por ello, en esta tesis encaminaremos la investigación hacia la flexibilidad, es decir la apertura a diferentes disciplinas, pues el reconocimiento de la naturaleza compleja de la ciudad significa tomar partido por un acercamiento novedoso en donde estén envueltas algunas disciplinas.

Explorar la ciudad desde el discurso de sus habitantes nos llevará, pues, a un tejido de significaciones heterogéneas inseparablemente asociadas y diferenciadas, donde tiene lugar la paradoja de lo uno y lo múltiple:

“Como un tejido de eventos, acciones, interacciones, determinaciones y azares constitutivos de la ciudad como parte de nuestro mundo fenoménico: la ciudad es un fenómeno esencialmente constituido de muchas dimensiones que actúan en múltiples direcciones, interacciones y relaciones, tejidas por la complejidad misma del proceso histórico-social, particular y global. La expresión de esos procesos es el espacio urbano, soporte histórico de la ciudad contemporánea.”⁷

Y la experiencia urbana también la construyen los sujetos juveniles a través de sus discursos en sus diversos espacios y entornos. En torno a la ciudad, hay que abrir la discusión sobre ella en toda su extensión y semántica simbólica. Darle un vistazo a ella es percatarse inmediatamente de la pluralidad de individuos, comportamientos y formas de vida. La variedad de la especie humana se advierte en la ciudad. En el presente trabajo veremos que Manta es el espacio del pluralismo, que es a su vez uno de los rasgos más característicos de la sociedad y cultura actuales. En Manta, como en las demás ciudades, no solo coexisten diferentes estilos y formas de vida, sino diversos estadios culturales, premodernas o culturas tradicionales; modernos o culturas industriales o incipientemente industriales; y postmodernas o formas de vida novísimas. Tal es el caso de las nuevas urbanizaciones y edificios de

⁷ Hernández de Padrón, *ibidem*

propiedad horizontal que le están dando otra configuración a Manta desde el punto de vista arquitectónico... y de una nueva forma de pensar en sus habitantes.

La ciudad no puede ser abordada como unidad, sino más bien como la suma de muchos puntos de vista de sus habitantes, que originan una perspectiva específica sobre este espacio (Dammert, 2005). Sin embargo, los procesos de cambios ocurridos en muchas ciudades como efecto de la globalización han impactado sobre las representaciones que se tienen de ellas por parte de sus habitantes. A esto hay que añadirle el componente de la sensación de "foraneidad" que mira al migrante que arriba a la ciudad como una amenaza, a veces, y como una oportunidad, en otras.

En este trabajo tendremos presente que la ciudad no necesariamente es una construcción material y física, sino "un espacio que alberga pensamientos, creencias, costumbres, tradiciones, hábitos y formas y formas de vida del individuo que la habita que nos testimonian sobre las identidades y culturas que conforman el apego a los lugares urbanos".⁸ Veremos que las representaciones que se han formado los jóvenes, también son los indicadores más claros de la conformación de códigos comunes en su apreciación de la ciudad.

En el plano de las interacciones sociales, una ciudad constituye una experiencia vital para los que viven en ella. Al abordar el tema de experiencias vitales, se da por entendido que el hecho de habitar en un determinado ámbito urbano es experimentado de diferentes maneras por los distintos grupos sociales. Como veremos en el desarrollo de esta tesis, la experiencia de vivir en una ciudad es diferente según las expectativas, deseos, logros, insatisfacciones que los grupos sociales, en este caso, los jóvenes, consideran realizar o no en el ámbito de la ciudad. Desde esta perspectiva, existe una variedad de ciudades, que no dependen del número de individuos que la habitan, sino a partir de las experiencias que los diferentes grupos comparten una experiencia común.

Con relación a las representaciones sociales, otra de las categorías empleadas en este estudio, podemos argumentar que en la actualidad el estudio de las representaciones sociales es de mucha importancia, ya que no se puede estudiar el pensamiento del individuo sin su contexto social, puesto que lo que todo lo que le ocurre tiene que ver con lo político, económico,

⁸ Guzmán, op cit.

social, cultural, espacial. Sin embargo, esta teoría de la representación social es de interés desde el estudio de la antropología que analiza las representaciones de la cultura de una sociedad, desde la sociología que se encuentra inmersa en las representaciones de una colectividad, y desde la psicología que se interesa por los procesos de representación del individuo en la sociedad.

A la teoría de las representaciones sociales no le interesa, pues, enfocar la ciudad real, sino la ciudad que los jóvenes, para nuestro caso, la definen en términos psicológicos y simbólicos. En este caso, las representaciones desempeñan un papel clave en la vivencia y percepción de la ciudad.

La teoría de las representaciones sociales es un proceso que se forma a través de la interacción social. Con ello, el conocimiento que generamos de aquello que nos rodea (los objetos, las demás personas, etc.), “se desarrolla en la interacción ‘cara a cara’ y se irá sedimentando en la medida en que el contacto con otros se vaya volviendo progresivamente anónimo”.⁹

Adoptando una definición sencilla, diremos que una representación social es la elaboración de un objeto social por una comunidad (Moscovici, 1963). Esta breve definición comprende tres conceptos importantes que conviene definir: elaboración, objeto social y comunidad, e implica una importante cuestión relacionada con ella: ¿por qué y cuándo se elabora una representación social?

Desde ese punto de vista, puede señalarse que las representaciones sociales no se construyen en un vacío social, sino sobre un tramado, una estructura de relaciones entre grupos sociales, los que a su vez pueden entre sí en función de ciertos criterios (género, edad, relaciones sociales de producción, etc.).

Estamos, pues, ante lo que Silva (2004) describe como una “nueva antropología del deseo ciudadano” que busca no verdades constatadas, sino “creencias compartidas, construcciones sociales”. Es una teoría, que según, Silva, parte de la convicción de que en la ciudad hay muchas ciudades hechas por los diferentes puntos de vista de sus habitantes. Para nuestra

⁹ Berger, Paul; Luckman, T.. La construcción social de la realidad Amorrurto editores. Buenos Aires. 9 edición . 1989, p. 74

investigación, las representaciones sociales no pertenecen ni a individuos concretos, ni a la sociedad en su totalidad. Son colectivos y reflejan los deseos, miedos, creencias, y sentimientos de grupos específicos de ciudadanos (en nuestro caso, los jóvenes).

La dimensión de lo urbano no se la mira desde el lado de lo que está edificado, sino por las representaciones, percepciones e imágenes que la gente se hace de su ciudad. En la presente tesis veremos que los jóvenes entrevistados manifiestan una imagen particular de Manta; imagen que es construida a partir del uso y la apropiación que el joven realiza de los bienes y servicios que le brinda su entorno, es decir del consumo que se efectúe de la ciudad. Y cuando hablamos de consumo, no nos estamos refiriendo a lo suntuario o a lo superfluo, sino como se “piensa, se elige y reelabora el sentido social de lo público: el consumo sirve para pensar” (Douglas e Ishenwood, 1990).

En efecto, una de las pistas en la que es necesario estudiar para entender la necesidad de hacer análisis urbanos en nuestra sociedad latinoamericana, es precisamente conocer las representaciones de estas ciudades, pues nos encontramos en un punto de inflexión en la historia en que América Latina se ve cada vez más urbanizada, situación que podría llegar a ser caótica si no se ve más allá de las cifras. Los autores Rodríguez y Winchester realizan una descripción de la realidad social y económica de América Latina que bien vale la pena analizar:

“Además de constituir el espacio físico donde vive la mayoría de los latinoamericanos - América Latina es la región del mundo con el más alto grado de urbanización- , la ciudad constituye una matriz física y simbólica de la modernidad de nuestras sociedades. {...}.Ahi se manifiestan y se entremezclan fenómenos mundiales y nacionales; y es allí donde resultados locales se expresan y se articulan. Más aún, se ha demostrado que en las grandes ciudades latinoamericanas se concentran los sectores más dinámicos de sus economías.”¹⁰

Por lo tanto, y en vista que en Manta se está dando un fenómeno propio de las grandes ciudades en ciertos aspectos, es fundamental saber por dónde se encaminan y cómo contribuir

¹⁰ Rodríguez, Alfredo y Winchester, Lucy, Ciudades y gobernabilidad en América Latina, p. 30

a su desarrollo. Además es bueno tener presente que la ciudad y sus habitantes, y más los jóvenes están entrando en variaciones múltiples de modernidad.¹¹

¿Cómo representan los jóvenes mantenses su ciudad? ¿Cuál es la mentalidad de los jóvenes urbanos de Manta? ¿Cómo narran su ciudad, cuando entre ellos convergen diferentes niveles económicos y sociales? En primer lugar hay que tener en cuenta que al abordar a los jóvenes estamos estudiando a un sujeto que durante mucho tiempo ha sido inabordable en la investigación sociológica en Latinoamérica. Esto se debe, entre otros factores, a que al joven se lo ha estereotipado dándole un tinte de inutilidad.

También es importante tener presente que el habitante de la ciudad no perciben en forma clara y uniforme el conjunto del espacio urbano, sino más bien una parte de estos elementos que lo conforman y que le aparecen destacados por diversas razones.

El énfasis en la construcción de las representaciones sociales busca poner de manifiesto que lo que sucede en Manta y los significados que esta ha ido adquiriendo, es resultado no solo de las condiciones objetivas de su desarrollo, sino también de las maneras en que vienen imaginando esas condiciones sus habitantes.

Nos interesa rastrear la formación de las opiniones de los jóvenes de la ciudad de Manta, entendiendo que la forma en que los sujetos construyen sus opiniones afecta, de alguna manera, el modo en que participen o no en los procesos comunicativos de la opinión pública, y, que, aun cuando estas opiniones no resulten significativas para la vida social y política de la ciudad, está ahí guardadas y en algún momento podría materializarse en prácticas o acciones concretas.

Conoceremos, pues, las opiniones de estos jóvenes que dan sentido a los temas de su vida cotidiana porque pueden prefigurar actitudes, movilizaciones e involucramiento por la actividad pública en un momento determinado. En una ciudad como Manta, donde poco se ha investigado desde el punto de vista sociológico, resulta importante este tipo de estudio. Es que

¹¹ El francés Marc Augé va más allá y propone el término sobremodernidad para ampliar y diversificar el movimiento de la modernidad, y la caracteriza por tres excesos: el de información, el de imágenes y el del individualismo. Siguiendo con esa línea argumental, podemos observar que el joven de Manta está imbuido por esas características, sobre todo el del individualismo pasivo que define al individuo actual.

la velocidad de los cambios creó las condiciones para que la juventud, hasta hace poco considerada etapa de grupos minoritarios devenga en fenómeno colectivo (Rama, 1991).

Para empezar, nuestros informantes se ubican en la generación que nació entre los años 1975 y 1984. Pertenecen a una misma generación no únicamente por haber nacido en una determinada época, sino también por compartir el mismo entorno vital. A pesar de las diferencias que existen entre las formas que los jóvenes de Manta tienen de ver al mundo, existen varias similitudes que se presentan por la manera de vestirse, de comportarse de hablar, de la admiración que sienten por algunos cantantes, por su afición por el fútbol, etc.

En una investigación previa que efectuamos, pudimos observar que al joven de Manta, independientemente de su posición social, le interesa tener una profesión para ubicarse oportunamente en el mercado laboral. Sin embargo, contrario a los valores que cultivaban sus padres, los jóvenes de Manta son más egocéntricos y se ocupan de su entorno inmediato. Para ellos, la obtención de bienes materiales de un modo rápido es una de sus metas. Aún así, están preocupados por el desempleo, y los problemas sociales. Piensan en su libertad, en su realización personal, y en el placer que le brinda el tiempo libre.

Para la realización de esta tesis hemos tenido presente la complejidad que resulta investigar este sujeto social, precisamente porque “el momento en que termina la juventud ya no es tan claro como antes; no hay pasos simbólicos que definan que se ha llegado a la adultez. En los últimos 50 años se han producido enormes transformaciones en ese aspecto.”¹² En este trabajo, y a la luz de las transformaciones de las sociedades modernas iremos más allá de la categoría etaria que durante mucho tiempo se ha establecido como una verdad absoluta.

Hasta hace algunos años las cuestiones relacionadas con las formas en que los pobladores urbanos piensan, perciben, representan, recrean e imaginan las ciudades en que viven eran consideradas marginales en las Ciencias Sociales. Las corrientes teóricas y metodológicas en boga las consideraban elusivas y complejas. De ahí que nuestro conocimiento sobre los motivos que intervienen en los modos concretos de utilización de los territorios urbanos estaba incompleto. Por esta razón, mirar, sentir y pensar la ciudad en sus diferentes facetas es quizás

¹² Hurrelmann, Klaus. Revista Deutschland, junio/julio 2005, p. 44

el escenario de trabajo más importante que tienen hoy las ciencias sociales para contribuir en la construcción de conocimiento acerca de lo urbano (Chaparro Valderrama, 2004).

En efecto, conocer los intereses de sus habitantes, sus vivencias, cómo piensan los sectores sociales para interpretar sus aspiraciones y problemática es el motivo que impulsa esta investigación. La ciudad en este caso vendría a convertirse así, en una representación imaginaria, en una construcción, producto de nuestra imaginación y sobre todo del lenguaje (Remedi, 2003). La experiencia cotidiana está, en cierto modo, condicionada por las representaciones que de ella hacemos constantemente.

Nuestra experiencia diaria se nutre de muchas maneras, pues cuando reducimos las palabras y actos de la gente a meras fórmulas estadísticas, se puede perder el aspecto humano de la vida social. Si estudiamos a las personas cualitativamente, podemos llegar a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en su vivir cotidiano. Podemos aprender, también, sobre ciertos conceptos cuya esencia corren el riesgo de perderse en otros enfoques investigativos.

Entender el por qué del creciente interés por la ciudad nos lleva a explorarla a través de las representaciones de los diferentes sujetos sociales que la habitan, con toda la heterogeneidad en que está envuelta.

Dentro de este marco, las representaciones sociales son la mediación simbólica por excelencia que existe entre los sujetos y la realidad en la que están inmersos. Nos ubican en el punto donde se interceptan lo individual y lo social, lo psicológico y lo sociológico. Y para efectos de este trabajo, las importantes transformaciones que Manta ha sufrido en los últimos años han generado también redefiniciones a nivel simbólico por parte de sus habitantes. En el caso que nos atañe, el crecimiento de Manta ha ocupado un lugar medular en el proceso de conformación de las representaciones de los sujetos que la definen. En ello reside, exactamente, el interés de esta investigación: examinar, a través de las representaciones sociales en torno a su ciudad, las contradicciones o desarmonías que pueden emerger en la opinión de los jóvenes, objeto de la presente investigación.

Reconociendo lo anterior, nuestro trabajo, sin embargo, es un primer acercamiento al tema de “ciudad” y de lo “urbano” que los jóvenes de Manta han construido sobre su entorno y medio físico espacial.

En concordancia con lo anterior, en este trabajo nos proponemos hacer explícitas las representaciones que los jóvenes tienen sobre su ciudad. José Ignacio Ruiz plantea que “lo que los humanos hacen o dicen es derivado de cómo interpretan su mundo social”.¹³ Cita que tendremos presente a la hora de conocer las interpretaciones de los jóvenes mantenses sobre su ciudad y el espacio público. En este sentido la idea que guía esta tesis es la de que, a pesar de las transformaciones que está experimentando la ciudad, está lejos de satisfacer a los jóvenes que viven en ella.

Interrogantes y objetivos

La pregunta central que guiará nuestro estudio será:

¿Cuáles son las representaciones que los jóvenes de Manta tienen sobre su ciudad y espacios públicos?

Objetivos

Objetivo general

Identificar las representaciones que sobre la ciudad y sus espacios públicos tienen los jóvenes de Manta

Objetivos específicos

- Conocer qué es lo que sienten, saben, ven y creen con respecto a su ciudad y sus espacios públicos.
- Describir y analizar los contenidos de las representaciones que los jóvenes tienen sobre su ciudad y espacios públicos

¹³ Ruiz, José Ignacio. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto, Bilbao, España. 1996. p. 15

- Indagar la dimensión futura de las representaciones: expectativas y deseos acerca de la ciudad y espacios público

Hipótesis

Los jóvenes de Manta ven a su ciudad como un espacio donde confluyen muchos significados con los cuales construyen sus opiniones y sus formas de participación pública.

Estructura expositiva y argumental de la tesis

El primer capítulo aborda el enfoque teórico conceptual desde donde se lleva adelante esta tesis. Se trata de un marco que presta especial interés a la dimensión simbólica de los jóvenes en su representación de la ciudad.

El segundo capítulo empieza con una descripción de la ciudad desde el punto de vista de su historia y de su crecimiento. Se pone énfasis en cómo este crecimiento impactó en los espacios de la ciudad.

El tercer capítulo hará una mirada a las representaciones en torno a la ciudad. Enfocamos más que sus datos cuantitativos, la forma en que ha evolucionado su espacio público y cómo ha incidido en la vida de sus habitantes. A continuación, pasamos a analizar lo que piensan los entrevistados teniendo en cuenta cada una de las dimensiones propuestas para la tesis, es decir, abordar la ciudad desde el punto de vista social, económico y político, principalmente.

El cuarto capítulo abordará otras representaciones relacionadas con la identidad, la pobreza y asuntos relacionados con la política.

El quinto capítulo esbozará una conclusión con respecto a lo analizado.